

Reseña de Libro

Picón Medina, G. (2021). Ciencia, Educación y Democracia: una relación sinérgica para su continuo mejoramiento.

Por: Humberto González Rosario

consultorhumbergr@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8899-5924>

LABSOEDU.

Interacción sinérgica e imbricada entre Ciencia, Educación y Democracia: Una Visión para el Futuro Sostenible

La obra comprende una Introducción, 13 Capítulos y un Epílogo. En ella, Gilberto Picón Medina examina la tesis que sostiene la factibilidad y deseabilidad de un apoyo directo de la ciencia para la estructuración y funcionamiento de la democracia como sistema político. Concluye proponiendo la trilogía “Ciencia, Educación y Democracia” y postula la conveniencia de una interacción sinérgica entre estos tres entes para lograr su continuo mejoramiento y contribuir de esta manera al desarrollo social y político de las naciones.

La propuesta teórica central del autor se cimienta en una interacción más sistemática y sostenida entre la ciencia y la política, donde la educación es mediadora con la finalidad de propiciar una democracia más sólida y sostenible, lo cual incluye el desarrollo de competencias ciudadanas y una actitud crítica para afrontar los desafíos contemporáneos.

Por ende, pudiera resaltarse un principio rector trilógico “Ciencia, Educación y Democracia” con la finalidad de mejorar sus fines y acciones con una mirada hacia un futuro sostenible. En mi opinión, este principio debería ser asumido por las Universidades que forman docentes y por todos los niveles educativos.

Entre los argumentos más relevantes, el autor sostiene que la ciencia como producto de la investigación científica es fundamental para construir sociedades democráticas sostenidas por los principios de equidad y justicia. Mediante la ciencia crítica, que participa en sinergia con la democracia constitucional, la cual deberá estar centrada en valores tales como: la apertura a la indagación, la disposición a la autocrítica y el reconocimiento de que tanto el conocimiento científico como la democracia son construcciones provisionales, sujetas a cambio y perfectibles.

Por otra parte, afirma que se fomenta un ambiente propicio para el desarrollo del pensamiento crítico y la educación para la participación ciudadana. Esta perspectiva científica conduce a los ciudadanos a una mejor comprensión de su realidad social y política, lo cual es fundamental para la participación activa y consciente en los procesos democráticos.

Dada la extensión de la obra, destacaré algunos capítulos que considero como los más representativos en la argumentación sobre la relación sinérgica que se propone entre la ciencia, la educación y la democracia.

En el Capítulo VII, denominado “Aportes de las Teorías Críticas”, diserta con apoyo en las ideas de diversos pensadores

y teorías para sustentar su tesis central. Cita a filósofos como Popper y Habermas, quienes han indagado acerca de la relación entre conocimiento, ciencia y democracia. Popper, argumenta que la ciencia y la democracia comparten una base epistemológica común en su rechazo al dogmatismo y su apertura a la perspectiva crítica. Habermas, destaca la comunicación y el consenso, subrayando que la democracia debe ser un proceso continuo de discusión y deliberación, sustentado en la racionalidad comunicativa y el respeto mutuo. Estas ideas como teorías vigentes fortalecen la propuesta emergente de Picón, porque una democracia sostenible debe estar fundamentada en principios científicos, filosóficos y educativos que promuevan la racionalidad crítica y la participación activa de los ciudadanos.

Por otro lado, en el Capítulo XI “Educando al Soberano”, Picón destaca el principio de la educación en sinergia con la ciencia y la democracia. Asevera que la educación es una columna esencial que fortifica la democracia, porque a través de ella ocurre la formación de ciudadanos; de esta forma, contribuyen de manera efectiva al sistema democrático.

Por consiguiente, la educación debe basarse en los principios y valores que tienen en común la ciencia y la democracia para promover no solo el conocimiento técnico y especializado, sino también habilidades críticas y competencias éticas que permitan a las personas reflexionar sobre su rol protagónico en la sociedad. En consecuencia, el norte para todo ciudadano debe ser aprender a participar activamente en su continuo mejoramiento.

Cabe destacar que en toda su disertación considera aportes de Arendt, Dewey, García Bacca, Vygotsky y Prieto Figueroa para arribar a lo que considera el modelo educativo ideal para

Revista Palabra y Realidad N°15 2022-2023

la formación del ciudadano de una democracia. Picón, plantea cinco competencias que deben ser fomentadas por la educación: formación del ser integral, promover la libertad de pensamiento, desarrollar la actitud de respeto por la evidencia, la apertura al diálogo y tener habilidades para el debate crítico. Para este fin, toma de Dewey el concepto de “Aula Democrática” como modelo educativo que propicia la participación activa de los estudiantes en un ambiente que refleja los principios democráticos. Educar al soberano significa promover el aprendizaje académico, cultivar valores democráticos fundamentales como la equidad, justicia e igualdad de oportunidades. El “Aula Democrática” no se limita al contexto escolar, sino que se extiende a todos los aspectos de la vida social, contribuyendo a crear una “Sociedad Educadora” en la cual cada interacción social se convierte en una oportunidad para el aprendizaje crítico y contribuye al desarrollo democrático. Por lo tanto, la educación democrática no solo prepara a los estudiantes para su participación en la vida política; porque también genera cohesión social y construcción de una cultura política cimentada en el respeto mutuo y la cooperación.

En el mismo sentido, expresa ideas para atender los desafíos que afronta la interacción entre ciencia, educación y democracia en contextos caracterizados por la incertidumbre y el cambio constante. Destaca que la ciencia y la democracia como creaciones humanas son incompletas y perfectibles; ellas deben evolucionar para atender las necesidades cambiantes de la sociedad.

En este mismo orden de ideas, en el Capítulo XII, el autor argumenta que es crucial mantener una actitud de vigilancia crítica y una disposición a adaptarse a las nuevas realidades sociales y políticas. Apoyado en alianzas con un compromiso común por parte de todas las instancias involucradas: el Estado, las instituciones educativas, las familias y los propios ciudadanos.

Una de las propuestas clave de Picón es la necesidad de una interacción más sistemática y sostenida entre la universidad autónoma, como guardiana del conocimiento científico, y el Estado, como administrador del poder político, poniendo límites tanto a las desviaciones académicas como a los abusos de poder; siempre con una visión de futuro. Todo ello, centrado en que los ciudadanos estén informados y se apropien de sus derechos y responsabilidades.

En cuanto al rol de la educación, Picón afirma que la formación debe incluir el desarrollo de competencias críticas y éticas que permitan a las personas cuestionar sus propias creencias y reflexionar sobre las estructuras sociales y políticas en las que viven. En un mundo cada vez más complejo e interconectado, la educación para la democracia debe fomentar la capacidad de los ciudadanos para pensar críticamente, colaborar de manera efectiva y participar activamente en la vida política y social, siempre como guardianes ante la amenaza de regímenes autoritarios.

Se presentan diversas experiencias históricas y contemporáneas que ilustran la interacción entre ciencia, educación y democracia. Igualmente, analiza ejemplos de políticas educativas y científicas implementadas en diferentes países, destacando tanto los factores de éxito como sus obstáculos. A partir de estos análisis, el autor extrae lecciones importantes para la construcción de una democracia sostenible y experimental.

En el Capítulo XIII “Hacia un Sistema Político Democrático Sustentable, Experimental, abierto al Futuro” el autor ofrece un conjunto de conclusiones expresadas en forma de proposiciones teóricas y recomendaciones de tipo práctico con la finalidad de

fortalecer la interacción entre la ciencia, la educación y el sistema político. Entre ellas, plantea que las universidades deben ser protagonistas activas en la promoción de la ciencia crítica y la educación democrática, trabajando en estrecha colaboración con el Estado y otras instituciones sociales. De igual manera, sugiere que se deben desarrollar nuevas formas de participación ciudadana que permitan a las personas contribuir de manera más efectiva a la toma de decisiones y a la formulación de políticas públicas.

Estas propuestas presentan argumentos contundentes, convincentes y bien documentados sobre la importancia de fomentar una democracia fundamentada en los principios de inclusión y de participación protagónica, con coraje cívico, para que el ciudadano soberano sea capaz de enfrentar los desafíos del siglo XXI, de manera más eficaz y con mayor equidad. La mencionada interacción e imbricación de relaciones entre los componentes del sistema referidos a ciencia, educación y democracia cuando están firmemente relacionados, generan una simbiosis interactiva capaz de convertir al sistema en un aparato eficaz, eficiente y sustentable, centrado en un enfoque de derechos y responsabilidades ciudadanas.

En síntesis, en esta obra se presentan, integran e imbrican los siguientes aspectos: tres grandes vías históricas para construir el conocimiento, con un énfasis en el método científico y su evolución en las ciencias sociales. La democracia como sistema político, la reinterpretación de la teoría política de Platón, los argumentos de Wagensberg, los cuales coinciden con la tesis central de la investigación. El concepto de Estado y de Estado Constitucional. Los postulados de las teorías críticas de Popper y Habermas, la teoría de las organizaciones y las experiencias

políticas para contrastar la tesis central de un Estado estructurado y funcionando con apoyo en el conocimiento científico. Las funciones de la Universidad en la aplicación del conocimiento científico a la organización y funcionamiento del Estado. La relevancia de la educación en la formación de la ciudadanía necesaria para una cultura y sistema político democrático. Valoración de los hallazgos de la investigación que permiten comprender y apropiarse del Principio Trilógico de la interacción e imbricación de la ciencia, la educación y la democracia con la finalidad de contribuir hacia un desarrollo sostenido de la democracia.

Al analizar los postulados de Picón llama la atención como mantiene durante todo el trabajo, un discurso integral, sistémico y contextualizado sobre cómo estas tres dimensiones interaccionan, co-construyen e influyen en los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales coexistimos. Desde mi mirada, lo interpreto como una forma de ir de la fragmentación de las dimensiones a la imbricación de la ciencia, educación y democracia para construir una proposición vista como una “Unidad Ontoepistémica”, en la cual ocurren aprendizajes significativos críticos, desde una mirada de la complejidad de las sociedades y del ser humano, hacia una visión futura de las sociedades democráticamente sostenibles.

De nada vale leer este brillante producto intelectual, si no se reconoce que la ciencia no es un ente aislado, porque el conocimiento científico está presente en los diferentes contextos educativos y democráticos, porque son dimensiones inseparables y están firmemente imbricadas.

Por último, el autor sugiere en el Epílogo, como ejemplo del ejercicio de ciudadanía, la apropiación de estrategias para afrontar la crisis humanitaria y política que afecta actualmente a Venezuela.

Esta obra plantea importantes retos a los líderes de la academia y de la política, a la vez que les ofrece valiosas claves para una alianza Universidad Autónoma-Estado Democrático. Constituye, además un fundamento teórico esencial para futuras investigaciones en ciencias de la educación y ciencias sociales; todo lo cual constituye un oportuno apoyo para la colosal tarea de hacer frente a la actual crisis venezolana y lograr una transición pacífica hacia una sociedad con una democracia sostenible como forma de vida y como sistema político.

Los interesados en esta obra, pueden ubicarla en: <https://www.amazon.com/-/es/Gilberto-Pic%C3%B3n-Medina/dp/B09P3KV7JQ>